



1958-2008, Tajamar: Cincuenta años de espíritu deportivo inundando las aulas

15.4.2008

El Colegio “Tajamar” de Madrid celebró su 50 aniversario entre buenas noticias como el 100% de aprobados en las pruebas de acceso a la universidad, el 100% de alumnos que acaban los ciclos formativos de grado superior y encuentran trabajo en menos de seis meses, o la medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo del Consejo Superior de Deportes recibida por el Club Deportivo Tajamar por su compromiso con el deporte base durante todos estos años.

Circunstancias especiales

El colegio está situado en Vallecas, el barrio con mayor fracaso escolar de la Comunidad de Madrid, y lleva luchando contra este indicador (7% en el centro) desde 1958, año en el que se convirtió en el primer centro oficial de enseñanza media de la zona. Según Alfonso Aguiló, director del centro, “cuando Tajamar nació había 12.000 niños sin escolarizar en Vallecas. San Josemaría Escrivá –canonizado en 2002 – impulsó personalmente el proyecto para que todos los niños tuvieran formación, no faltara trabajo y desapareciera la pobreza”. También tuvo mucho que ver “el espíritu emprendedor y luchador de los padres, la mayoría obreros, inmigrantes de Extremadura y Andalucía, de izquierdas y bastante desatendidos, pero muy dispuestos a prosperar. Incluso muchos de ellos se pusieron también a estudiar”.

Espíritu deportivo

Sin lugar a dudas, una de las claves del éxito escolar que se da en el centro es el peso del deporte y el espíritu autodisciplinar que le acompaña. Según Aguiló, “el deporte fue la primera piedra con la que se construyó Tajamar. Desde el principio se pensó que la sana competición y el deporte ayuda a las personas en muchas facetas de su vida, no sólo en el aspecto físico”. Algunos de sus alumnos han llegado a la élite de la competición, como Jesús Angel García Bragado –campeón del mundo de 50 km marcha–, Fernando Cerrada –oro en los 5.000 m–, Antonino Baños –oro de maratón– o Francisco Fuentes y Carlos Álvarez –campeones de España en martillo–.

El otro gran pilar o clave del éxito es lo que el director del centro llama “ciclo de confianza”, es decir, la amistad entre profesor, padre y alumno, así como “la ilusión de sacarlo adelante, no sólo en materia escolar”, explica.

Educación diferenciada

El Colegio “Tajamar” es un centro concertado y diferenciado que cuenta con una Fundación que financia la mejora de las instalaciones y los nuevos proyectos como Tajamar 07, que concluyó el año pasado con la construcción del polideportivo.

En cuanto a la Educación diferenciada, “estamos bastante satisfechos con esa solución. Eso no quiere decir que consideremos que la coeducación sea peor, pero tampoco aceptamos como un dogma que sea mejor”, comentó Aguiló.

Más información: www.tajamar.net